

nico de Lieja, Rennequin Sualem, y que tardó ocho años en hacerse. Pareció insuficiente, y sobre esto el rey pensó en desviar la corriente del Eure para que llegara á Versalles salvando montes y valles: era una empresa colosal que recordaba las fastuosas é inútiles construcciones de los Faraones. 10,000 soldados trabajaron algunos años con aquel fin; pero las enfermedades pestíferas y las guerras interrumpieron las obras, dejando como señal inmensos restos que para nada han servido.

Al lado de Versalles el rey edificaba al mismo tiempo el Gran Trianon, reconstruido dos veces (1671-1703), y Marly (1679), que segun dice Saint-Simon, costó tan caro como Versalles, *miles de millones*, los cuales deben reducirse á 40 millones, y es bastante para un apeadero. Finalmente, restauraron, ensancharon y embellecieron con magníficos jardines trazados por Lenôtre los palacios de San German, de Fontainebleau, de Chambord, de Saint-Cloud y de Sceaux.

Hemos hablado ya de las grandes obras de utilidad pública, puertos, arsenales, plazas fuertes y el canal del Mediodía; pero de todos modos, resulta una excesiva desproporcion entre los gastos que se hicieron por los caprichos del rey y los que se aplicaron á los intereses del país, consecuencia inevitable de un régimen político que tenia á disposicion del soberano toda la fortuna pública, sin discusion ni intervencion de ninguna especie.

#### Las letras y las artes en las demás naciones.

En Italia decadencia literaria junta con la decadencia política. Nada mas insípido que la poesía italiana en la *Secchia rapita* de Tassoni (1565-1655) y en el *Adonis* de Marini (1569-1625); las composiciones líricas de Guidi (1650-1712), de Filicaya (1642-1707) y de Manzo, uno de los fundadores de la Academia de *Gli Oziosi* de Nápoles, no la levantaban.

En Portugal habia brillado un siglo antes el gran poeta Camoens, autor de las *Lusiadas* (1517-1577). España acababa

de perder á Ercilla (1530-1600) que cantó sus propias hazañas, y las de sus compañeros en Chile contra los araucanos (la *Araucana*); pero ya habia tenido Lope de Vega (1562-1634) que compuso 1,800 piezas teatrales; Calderon (1600-1687), canónigo de Toledo á quien se atribuyen y 1,500, Miguel Cervantes (1547-1616), el inmortal autor de *Don Quijote* <sup>1</sup>.

Inglaterra puede presentarse sin temor con hombres como el inimitable Shakespeare; Milton (1608-1674), el célebre autor del *Paraiso Perdido*; Dryden, el poeta laureado de Carlos II, que figuró á la cabeza de los autores clásicos de su país, pero que deshonró su talento con su venalidad

1. La literatura española cuenta otros ingenios dignos de mencionarse: Garcilaso de la Vega (1503-1536), poeta prendado de lo bello como sus modelos Virgilio y el Petrarca, y que cantó las dulzuras de la vida campestre; Diego Hurtado de Mendoza poeta tambien y autor de *las Aventuras del Lazarillo de Tormes*, primera novela del género picaresco que tuvo tantos imitadores; el divino Fernando de Herrera, elevado quizás hasta la exageracion, á quien imitaron Gil Polo y otros. Fray Luis de Leon se inspiró en la religion y su traduccion del *Cantar de los Cantares* le costó cinco años de encierro: su ídolo era Horacio. Ginés Perez de Hita publicó con el título de *Guerras civiles de Granada* (1595) una novela en que retrata la corte de Boabdil; el *Guzman de Alfarache* (1599), de Mateo Aleman, es otra obra del mismo género picaresco cuya popularidad se ha conservado hasta nuestros días. — En cuanto al teatro, empezó á brillar en los tiempos de Lope de Rueda (1500-1564), tan prendado de lo natural que escribió en prosa, desdeñando la rebuscada poesía usada en los primeros ensayos. Sin embargo, anteriormente escribieron el marqués de Villena para celebrar las bodas de Fernando de Aragon, el marqués de Santillana (1474) que describió el combate de Ponza entre genoveses y aragoneses, y Juan de la Encina que compuso *églogas*. La *Celestina* es de 1492. Torres Naharro hizo algunas comedias que se representaron en la corte de Leon X. Despues de los nombres inmortales de Lope de Vega y de Calderon de la Barca, deben citarse los de Agustín Moreto, autor de las comedias de *figuron*; fray Gabriel Tellez (Tirso de Molina), y Rojas, que en concepto de muchos, ha escrito el mejor drama español, *García del Castañar*. Todos estos autores y otros de mérito inferior que no nombramos, constituyeron un teatro original y elevaron un arte que aprovechó sobremanera á los extranjeros. Dice Voltaire que desde Luis XIV á él los franceses se apropiaron cuarenta composiciones dramáticas de los españoles; y con efecto, entre ellas se cuentan el *Cid* de Corneille, el *Wenceslao* de Rotrou, el *Convidado de piedra* de Moliere, etc. (*N. del T.*)

línea, sino á las dos escuelas holandesa y flamenca, representadas por Rubens, Van Dyck, Rembrandt y los dos Teniers<sup>1</sup>. Si la segunda continuó la tradicion de la pintura histórica ó sagrada, la primera inauguró un nuevo género con los cuadritos tan estimados actualmente. El fenómeno se explica por la razon de que el culto calvinista, esencialmente iconoclasta, se oponia á la representacion de las escenas de la Biblia, y la austeridad protestante á las ficciones de la fábula; así como tambien las costumbres republicanas y la pequeñez de las fortunas y de las habitaciones, eran obstáculo para que se hicieran aquellas grandes composiciones propias para los palacios de los señores. En la edad de oro de la pintura holandesa (siglo xvii) no se cuentan mas que siete grandes lienzos, existentes cinco de ellos en el museo de Amsterdam y dos en el de La Haya. El cielo encapotado y cargado de brumas y la vida que se pasaba en el hogar doméstico, tenian á la imaginacion como cautiva en la tierra, y no se manifestó otro deseo que el de pintar aquella tierra medio anegada que habia salvado la independendencia, aquellos espaciosos prados y aquellos hermosos ganados que constituian la alegría y la riqueza del pais, con las fiestas de familia. En Holanda se pintó por primera vez la naturaleza tal como es y no convirtiéndola en instrumento de estilo ó de ornato.

1. Rubens, de Colonia (1577-1640), llamado á Paris por María de Médicis, adornó con sus pinturas el Luxemburgo; Antonio Van Dyck, de Amberes (1599-1641), hizo mas de setenta cuadros de historia y un crecido número de retratos (*San Sebastian*, *San Agustin en éxtasis*, la *Coronacion de espinas*, *Jesus en la cruz*); Pablo Rembrandt, de Leiden (1606-1674), descolló en el retrato y en los interiores, y fué tambien un buen grabador (*Tobías y su familia*, etc.); David Teniers, padre, de Amberes (1582-1649), pintor de escenas de aldea y de interiores; David Teniers, hijo, tambien de Amberes (1610-1694), que continuó la escuela de su padre (el *Hijo pródigo*, la *Tentacion de san Antonio*, la *Boda de aldea*, etc.); Jordaens, de Amberes (1594-1678), *Jesus entre los doctores*; Gerardo Dow (1613-1694), que pintó admirablemente escenas de la vida comun; Wouwermans, de Harlem (1620-1668), pintor de género; Ruysdael, de Harlem (1636-1681), célebre paisista; Adriano Van Ostade, de Lubeck (1610-1685), pintor de interiores; y Pablo Potter (1625-1654), pintor de animales.

La escuela italiana, inferior á las tres anteriores por la idea y el estilo, ó por la facultad de la imitacion, cita, sin embargo, honrosamente<sup>1</sup>, despues de muertos los tres Carracci de Bolonia, Pablo Veronés y el Tintoreto de Venecia, los famosos nombres de Guido, el Albano, el Dominiquino, el Guerschino, el fogoso Salvator Rosa y el Bernini. En Alemania y en Inglaterra no hay nada brillante; pero en cambio la España ofrece una pléyada de inmortales artistas, Velazquez, Murillo y Ribera<sup>2</sup>. Los pintores franceses tienen rivales que se llevan la palma; mas no así los escultores, pues apenas habia en Europa otro estatuario

1. Guido Reni, de Bolonia (1575-1642), de quien se citan la *Crucifixion de san Pedro*, un *San Miguel* y el *Martirio de san Andrés*; Juan Lanfranco, de Parma (1581-1647), que se distinguió pintando cúpulas y grabó al agua fuerte la *Biblia de Rafael*; Francisco Albano, de Bolonia (1578-1660), llamado *pintor de las Gracias* (*Los amores de Venus y de Adonis*, *El tocador y el triunfo de Venus*, *Los cuatro elementos*); Dominicó Zampieri, llamado el Dominiquino, de Bolonia (1581-1641), discipulo de los Carracci (*San Andrés*, *Comunion de san Gerónimo*, *La Virgen del Rosario*, *Martirio de santa Inés*); J. Fr. Barbieri, llamado el *Guerschino* (1590-1668) que pintó mas de 250 cuadros principalmente religiosos, y la cúpula de la catedral de Plasencia; Salvator Rosa (1615-1673), el amigo de Masaniello (*Santo Tomás*, *una Batalla*, *la sombra de Catilina*); el caballero Bernini (1597-1688), pintor, estatuario y arquitecto.

2. Velazquez, de Sevilla (1599-1660), tiene en el Museo de Madrid 43 cuadros entre los cuales se citan principalmente la *Adoracion de los Magos*, los *Borrachos*, la *Rendicion de Breda*, *Coronacion de la Virgen*, las *Meninas*, las *Hilanderas* y muchos retratos. — Bartolomé Esteban Murillo, tambien de Sevilla (1618-1682) cuenta igualmente muchos lienzos célebres: *San Leandro*, *San Isidoro*, *San Antonio de Padua*; ocho cuadros de diferentes *arzobispos de Sevilla*, la *Concepcion*, su obra maestra y varios retratos, entre ellos el suyo. — José Ribera, conocido con el nombre de el *Españoleto* (1588-1656) tuvo grande aficion á pintar asuntos trágicos: el *Milagro de San Genaro saliendo del fuego*, los *Tormentos de Sísifo*, *Combate de Hércules*, *Caton suicidándose*, etc. En los asuntos religiosos no se distinguió tanto. España ha tenido además otros grandes pintores desde el siglo xiv al xviii, como Juan Sebastian Castro, Antonio del Rincon, Juan de Toledo, Pedro Berruguete, Alonso Berruguete, pintor y arquitecto, el divino Morales, Luis de Valdívieso, Juan Fernandez Navarrete, Alonso de Herrera, Francisco de Herrera el Viejo, Juan de Juanes, Enrique de las Marinas, Francisco de Herrera el Mozo, pintor y arquitecto, Alonso Cano, escultor y arquitecto, Claudio Coello, Francisco Palomino, Francisco Zurbarán, Goya, etc. (*N. del T.*)

célebre que el Bernini, cuyo gusto amanerado ejerció una deplorable influencia en los artistas de Italia.

#### Las ciencias en el siglo XVII.

Las letras tienen una patria, porque reflejan el genio nacional y el del escritor; pero las ciencias no la tienen, y así sucede que en tanto que las literaturas llevan el nombre de su país respectivo, no hay en todo el mundo mas que una ciencia, con la sola salvedad de que recibe aquí y acullá un impulso distinto, según la diversidad de espíritu de los que trabajan en su adelanto: la distinción de nacionalidad no es, pues, cosa necesaria, es de un interés muy secundario.

Si la ciencia difiere poco entre los países de civilización equilibrada, difiere mucho de un siglo á otro. La antigüedad y la edad media pudieron cultivar con fruto las ciencias de raciocinio; pero el estudio del mundo físico era estéril mientras no se habían descubierto los verdaderos métodos de experimentación; y no podían descubrirse hasta después de haber adquirido la confianza de que el universo está regido por las inmutables leyes de una sabiduría eterna y no por las arbitrarias voluntades de potencias antojadizas. Solo entonces dejaron de acusar de temeridad sacrilega al entendimiento humano, porque trataba de penetrar los secretos de la creación.

« Gens humana ruit per vetitum nefas, »

La alquimia, la magia, la astrología, todas aquellas locuras de la edad media, fueron ciencias el día en que no parándose ya el hombre en los fenómenos aislados, trató de comprender las leyes que los producen. Comienza esta nueva época con Copérnico en el siglo XVI; pero hasta el XVII no triunfa con Bacon y Galileo, cuando el primero proclama su necesidad (pág. 483) y el segundo demuestra sus beneficios con sus descubrimientos.

Sin embargo, el nuevo sistema no se atreve á extenderse

de repente á todo el campo de nuestros conocimientos, y se limita á ensanchar el círculo de las ciencias que antes se cultivaban, las matemáticas y la astronomía, excelente y robusta educación del espíritu científico que producirá tantas maravillas á fines del siglo siguiente y en el nuestro.

Cuatro hombres figuran á la cabeza del movimiento científico del siglo, á saber:

Juan Kepler de Wurtemberg (1571-1631), que demuestra la veracidad del sistema de Copérnico, adivina la existencia de planetas desconocidos y descubre las leyes que sirven de base á la astronomía moderna: 1º los cuadrados de los tiempos de las revoluciones planetarias son proporcionados á los cubos de los grandes ejes; 2º las órbitas planetarias son elipses y el sol ocupa uno de los focos; 3º el tiempo que emplea un planeta en describir una porción de su órbita, es proporcionado á la superficie del área que describe en ese tiempo su rayo vector.

Galileo, de Pisa (1564-1642), que expió en 1633, en las cárceles de la Inquisición, la demostración del movimiento de la tierra, descubrió las leyes de la pesantez é inventó el péndulo, la balanza hidrostática, el termómetro y el compás de proporción y dió la primera idea del telescopio, en tanto que su discípulo Torricelli, de Faenza (1608-1647), reconoció la pesantez del aire, inventó el barómetro y perfeccionó los anteojos.

El inglés Newton (1642-1727), que descubrió el cálculo infinitesimal, descompuso la luz y halló las principales leyes de la óptica y las de la gravitación universal, esto es, la explicación del sistema del mundo.

Finalmente, Leibnitz, de quien ya hemos hablado (páginas 483), que disputó á Newton la honra de haber creado el cálculo diferencial.

La Francia tiene á Descartes y á Pascal. El primero introdujo en el álgebra un progreso inmenso inventando la notación de las potencias por exponentes numéricos, y luego en la geometría de las curvas, á cuyo beneficio resolvió fácilmente problemas que se creían insolubles. Encon-

tró la verdadera ley de la refraccion; creyó con Galileo en el movimiento de la tierra en torno del sol, y como hasta los errores del hombre de genio son fecundos, su quimérico sistema de los *torbellinos*, en virtud del cual el sol y las estrellas fijas son el centro de otros tantos torbellinos de materia sutil que dan circulacion á los planetas, ha sido el gérmen de la célebre hipótesis newtoniana de la atraccion. Para Descartes como para Newton, el problema del universo físico es un problema de mecánica, y Descartes fué el primero que enseñó, si no la solucion, la verdadera naturaleza del problema. Pascal, solo y sin libros, á la edad de doce años descubrió los elementos de la geometría, y á los diez y seis compuso su tratado *De las secciones cónicas*. Despues creó el cálculo de probabilidades, demostró la pesantez del aire con su famosa experiencia en el Puy-de-Dôme, y quizás imaginó la prensa hidráulica.

En grado inferior vemos una multitud de hombres notables.

Pedro Fermat (1601-1665), consejero del Parlamento de Tolosa, fué quizás el primer matemático de su época. Compartió con Descartes la gloria de haber aplicado el álgebra á la geometría, imaginó el método de *maximis y de minimis*, y al mismo tiempo que Pascal, creó el cálculo de probabilidades. El abate Mariotte (1620-1684) reconoció que el volúmen del gas á una temperatura constante, varía en razon inversa á la presion que soporta. Dionisio Papin, nacido en Blois en 1647, inventó ó perfeccionó varias máquinas y fué el primero que pensó en emplear el vapor de agua condensada como fuerza motriz, para lo cual hizo en el Fulda (Alemania) distintas experiencias con un *barco de vapor* que subia la corriente. La máquina inventada por aquel genio fué destruida por marinos estúpidos, y Papin murió pobre en Lóndres en 1710<sup>1</sup>.

1. Mucho antes (1543), el capitán Blasco de Garay presentó á Carlos V una máquina destinada á dar impulso á las naves sin ayuda del viento ni de los remos. Se hizo el experimento en el puerto de Barcelona y se supo que el secreto del sistema consistia en una caldera de agua hirviendo que hacia mover dos ruedas á los costados del buque.

Nicolás Samson (1600-1667) reformó la geografia, así como tambien se ocupó en la misma obra Guillermo Delisle (1675-1726), cuyos mapas son todavía muy estimados. Tournefort (1656-1706) restauró la botánica y enriqueció el Jardín del Rey con nuevas plantas que recogió en un viaje al Levante.

Tres extranjeros que Colbert llamó á Francia justificaron con sus obras los favores del rey. El dinamarqués Røemer determinó la velocidad de los rayos solares, aproximándose bastante á la verdad; el holandés Huygens descubrió el anillo y uno de los satélites de Saturno, y el italiano Cassini los otros cuatro. Tambien se debe á Huygens la invencion del reloj de péndola, y á Cassini las primeras operaciones que debian servir para medir la tierra, y que ejecutó con el abate J. Picard, profesor de astronomía en el Colegio de Francia: entrambos comenzaron en 1669 la meridiana, que se prolongó despues hasta el Rosellon. Por la medida del grado que dió Picard, pudo calcular Newton la fuerza que sostiene á la luna en su órbita.

La Gran Bretaña cuenta entre sus sabios el escocés Juan Napier (1550-1617), inventor de los logaritmos, y Jacobo Gregory (1633-1675), inventor del telescopio de reflexion; Harvey (1578-1657), médico de Jacobo I y de Carlos I, quien demostró en 1628 la circulacion de la sangre; el astrónomo Halley, de Lóndres (1656-1742), que dió su nombre á un cometa cuya reaparicion anunció, y el químico irlandés Roberto Boyle (1626-1691), que perfeccionó la máquina neumática y contribuyó á la fundacion de la Sociedad real de Lóndres.

La Holanda se enorgullece con Huygens, de La Haya

Se aplaudió la prueba, aunque no faltaron objeciones; pero Carlos V, ocupado en sus guerras, « no se cuidó de una invencion que habria anticipado en dos siglos y medio la revolucion en el arte de navegar. » Cantú, *Hist. universal*, t. IV, pág. 891. — La nao en que Garay hizo el experimento, segun D. Ramon Luis de Eguilaz, citado por Soriano Fuertes (*España artística é industrial*, pág. 112) se llamaba la *Trinidad*, de 200 toneladas, y se internó en el mar corriendo por espacio de una legua en presencia de muchos personajes de distincion, castellanos y catalanes. (N. del T.)

(1629-1695), y con el médico Boerhaave (1668-1738), que fué el primero que descompuso todos los fluidos animales. La Suiza está representada por los dos Bernouilli, Jacobo (1654-1705), que aplicó uno de los primeros el cálculo diferencial é integral, y su hermano Juan (1667-1748), profundo geómetra y físico muy notable.

Así, pues, en el siglo de que tratamos aparecen en plena decadencia moral la Italia, salvo Galileo, objeto de sus persecuciones, y la Alemania, excepto sus dos grandes hombres, Kepler, que casi murió de miseria, y Leibnitz. La España, como un rico arruinado que solo conserva algunas joyas de su perdida fortuna, posee eminentes escritores y artistas; en tanto que la Francia y la Inglaterra que acaban de hacerse con la fuerza y la preponderancia, tienen entonces su gran siglo literario. Francia principalmente se pone á la cabeza de la civilizacion moderna, y por la reconocida superioridad de su inteligencia y buen gusto, extiende á toda Europa el pacífico imperio de sus artistas y de sus escritores.

---

## LIBRO VI.

EL SIGLO XVIII : GRANDEZA DE INGLATERRA, DE RUSIA  
Y DE PRUSIA.

---

### CAPITULO XXIV.

**CREACION DE RUSIA : RUINA DE SUECIA.**

Pedro el Grande y la Rusia á principios del siglo xviii : poderio de Suecia : Narva y Pultawa. — Cárlos XII en Bender : tratados de Pruth (1711) y de Nystadt (1721). — Segundo viaje de Pedro por Europa (1716) : San Petersburgo : el czar jefe de la Iglesia rusa.

**Pedro el Grande y la Rusia á principios del siglo xviii :  
poderio de Suecia : Narva y Pultawa.**

Por el mismo tiempo en que la guerra de sucesion de España trasladaba la preponderancia en la Europa occidental de manos de Francia á las de Inglaterra, otra guerra entregaba el oriente de Europa á la Rusia y precipitaba á la Suecia de la altura á que la elevaron Gustavo Adolfo y Cárlos XI.

Este capítulo debería intitularse: De cómo se hunde una dominacion y se levanta otra; pues, con efecto, los dos nombres de Cárlos XII y de Pedro I marcan la caída de Suecia y el advenimiento de Rusia á la situacion de gran potencia europea.

A fines del siglo xviii la Rusia comprendia ya un inmenso

(1631-1701); Addison (1672-1719), autor de una de las mejores tragedias despues de las de Shakespeare, *Caton de Utica*, y redactor del *Espectador*, y Pope (1688-1744), escritor de elegante estilo que tradujo á Homero, compuso la *Dunciada*, poema satírico, y el *Ensayo sobre el hombre*, fundado en la filosofía de Bolingbroke, pero que pertenece al siglo siguiente.

Alemania se encuentra en su edad de hierro, y apenas puede citar otros nombres que el del zapatero místico Jacobo Boehme (1575-1625) y el de Martin Opitz (1597-1639), que cultivó todos los géneros literarios y ejerció bastante influencia en la lengua y la literatura alemanas.

La historia no cuenta ninguna de esas grandes composiciones que pasan á las generaciones futuras. En Italia aparecen Pedro Sarpi, llamado Fra Paolo (1552-1623), el historiador del concilio de Trento; Dávila (1576-1631), que compuso una *Historia de las guerras civiles de Francia*, desde la muerte de Enrique II hasta la paz de Vervins, y el cardenal Bentivoglio, de Ferrara (1579-1641), autor de una *Historia de la guerra de Flandes*. En Inglaterra se citan el conde de Clarendon (1608-1674), gran canciller en tiempo de Carlos II, autor de la *Historia de la rebelion*, cuyo título descubre la tendencia; Whitelocke (1608-1676), por sus *Memorias*, tan interesantes como moderadas, acerca de la revolucion; el negociador William Temple (1628-1698), que logró concluir la triple alianza de 1668 y dejó curiosas *Memorias* sobre la Holanda; y Burnet (1643-1715), el fogoso obispo de Salisbury, que dió á luz dos obras de partido, la *Historia de la reforma en Inglaterra* y la *Historia contemporánea*. En España los principales historiadores son: el jesuita Mariana (1537-1624), *Historia de España*; Herrera (1559-1625), *Historia de las Indias*, y Solís (1610-1686), *Historia de la conquista de Méjico*<sup>1</sup>.

En filosofía política descuellan dos hombres eminentes: el holandés Hugo Grocio (1583-1646), cuyo tratado *De jure*

1. Otros muchos nombres podrian citarse tambien como Alfonso Tostado, Gerónimo Zurita, Morales, Argensola, Sayas, Nebrija, Garibay, Yepes, Aldrete, Diaz del Castillo, Ferrara y los Moedanos. (N. del T.)

*pacis et belli* hace época en el derecho internacional, y el sueco Samuel Puffendorf (1632-1694), que no es menos famoso por su libro *De jure naturæ et gentium*, en el que sienta la moral y el derecho sobre el principio de la sociabilidad humana.

Dominaria Inglaterra en el campo de la filosofía especulativa si no hubiera en Francia un Descartes y en Alemania un Leibnitz. Francisco Bacon (1561-1626), ministro de Jacobo I, fundó en el *Novum organum* el método de observacion y de experiencia que conduce al descubrimiento de las leyes de la naturaleza. Marchando por esta via ha hecho la ciencia moderna tantos progresos. Otro inglés, Tomás Hobbes (1588-1680), se propuso probar en su *Leviathan* que el estado natural de los hombres es la guerra, y que necesitan un buen déspota para que no se degüellen. Cudworth (1617-1688), filósofo espiritualista, explicó con la hipótesis de un mediador plástico la union del alma y del cuerpo, rechazando así la dificultad sin resolverla; y Clarke, otro filósofo espiritualista, amigo de Newton, discutió mucho por correspondencia contra Leibnitz y dejó un *Tratado de la existencia de Dios y de la religion natural revelada*.

Tres hombres ilustres merecen un puesto culminante, á saber: el judío Espinosa, de Amsterdam (1632-1677), filósofo panteista; el inglés Locke (1632-1704), que en su *Ensayo sobre el entendimiento* no dió otro origen á nuestras ideas que la sensacion y la reflexion; y el universal Leibnitz, nacido en Leipsik en 1646, muerto en 1716, que para explicar el origen de las ideas imaginó el sistema de los mónades, sustancias simples capaces de accion y de percepcion, fundó en una *armonia preestablecida* la union del alma y del cuerpo, rechazó en su *Teodicea* los ataques de Bayle contra la Providencia, y concibió el proyecto de una escritura universal.

El arte no se mantuvo á la altura á que se habia elevado en el siglo xvi; pero si los artistas no son tan eminentes, en cambio abundan mas y muchas escuelas se disputan la primacia. No corresponde á Francia figurar en primera